


HISTORIA y ENSEÑANZAS

CRÓNICAS DE LA VIDA DE JESÚS

Documento 136

[Pica aquí](#)

Página 1

 En este documento 136 se habla sobre el momento del bautismo de Jesús y su implicación en el mundo.

Jesús comenzó su ministerio público cuando el interés por la predicación de Juan el Bautista estaba en su apogeo, aunque no podían ser más distintos.

Los judíos poseían diversas ideas sobre el libertador esperado, que no siempre coincidían. El carácter divino y humano de Jesús era algo que ni siquiera podían imaginar.



Cuando Jesús fue bautizado, era un mortal que había alcanzado el punto máximo de la ascensión evolutiva humana. Pero, en lugar de fusionarse con su Ajustador, este se convirtió en Ajustador Personalizado y dijo: «Este es mi Hijo amado en quien tengo complacencia».

Tras ese acontecimiento, Jesús se retiró a solas durante 40 días para meditar. Ese día marcó el final de la vida puramente humana de Jesús. Tenía casi 31 años.



Su otorgamiento en Urantia estaba prácticamente terminado y tenía ya plena soberanía sobre su universo, pero Jesús decidió volver al mundo para terminar su carrera terrenal de acuerdo con la voluntad del Padre.



Sus seis grandes decisiones fueron:

1. No utilizar a las huestes celestiales que tenía a su disposición, a menos que esa fuera la voluntad del Padre. No obstante, ese ejército permaneció con él durante toda su vida terrestre y estuvo bajo las órdenes de su Ajustador Personalizado. Este le advirtió, no obstante, que esas restricciones no se aplicaban en asuntos relacionados exclusivamente con el tiempo. Por ese motivo, Jesús debía ser siempre consciente del tiempo.

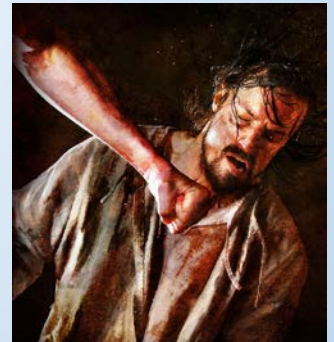
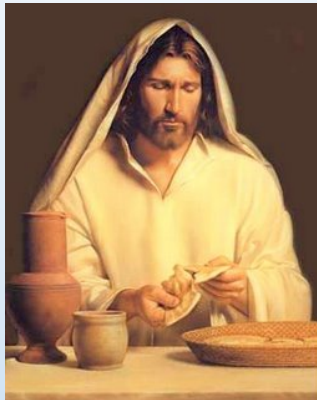
2. No trataría de preservar su vida mediante su poder sobrehumano. Buscaría su alimento como lo hacen los demás seres humanos.

3. Se abstuvo de toda intervención superhumana cuando sobreviniera la crisis de su vida en la carne.

4. No iba a usar sus poderes sobrehumanos para conseguir la adhesión de sus semejantes.

5. Renunció a todo poder terrenal. No iba a ser el Mesías que los judíos esperaban. Aparecería como Príncipe de la Paz para revelar a un Dios de amor.

6. En todo lo demás, se sometió a la voluntad de su Padre.



Nunca se apartó de las decisiones que tomó durante aquellos 40 días.